

# ISRAEL - GAZA

## TERRITORIO, PODER Y LEGITIMIDAD

Cómo una guerra local desafía el orden internacional del siglo XXI

Informe estratégico de Relaciones Internacionales | Actualizado a 2026

# Índice estratégico

## Tabla de navegación del informe

Sección	Contenido
Resumen ejecutivo	Síntesis del argumento central y hallazgos.
1. Planteo del problema	Por qué Gaza es una disputa territorial, jurídica, militar y narrativa.
2. Qué pasó	Génesis histórica: partición, 1948, 1967, Oslo, retirada y bloqueo.
3. Qué pasa	Guerra desde 2023, CIJ, CPI, ONU, OCHA y crisis de legitimidad.
4. Actores y geometría de poder	Mapa de intereses de Israel, Hamas, EE.UU., Irán, mediadores y organismos.
5. Religión, opinión pública y poder blando	Instituciones religiosas como productoras de consenso o conciencia crítica.
6. Economía política y reconstrucción	Destrucción, contratos, gobernanza, ayuda humanitaria y disputa por la posguerra.
7. Prospectiva 2026-2035	Escenarios, indicadores tempranos y riesgos de escalada.
8. Recomendaciones analíticas	Criterios estratégicos para leer el conflicto sin reduccionismos.
Referencias y cierre institucional	Fuentes APA y firma final con logo.

### Idea principal

**El informe debe leerse como un mapa de poder: cada capítulo responde qué pasó, qué pasa y qué puede pasar, evitando reducir el conflicto a una sola causa.**

## Resumen ejecutivo

El conflicto Israel-Gaza no puede interpretarse como una guerra militar aislada ni como una controversia exclusivamente religiosa. Es una disputa estratégica por territorio, seguridad, soberanía, legitimidad jurídica, relato moral y arquitectura regional de poder. En el siglo XXI, quien controla la narrativa controla una parte del campo de batalla, porque la aceptación política condiciona alianzas, sanciones, cooperación militar, financiamiento, opinión pública y márgenes diplomáticos.

La hipótesis central de este informe sostiene que Gaza se transformó en un nodo de convergencia entre cuatro planos: el militar, el humanitario, el jurídico y el simbólico. La fuerza permite ocupar, destruir o disuadir; pero la legitimidad permite sostener políticamente el resultado de la fuerza. Por eso una victoria táctica puede convertirse en derrota estratégica si el costo humanitario erosiona la autoridad moral, judicializa la conducta estatal y fragmenta las alianzas que sostienen al actor vencedor.

A junio de 2026, la guerra continúa inscrita en una gramática internacional marcada por la Corte Internacional de Justicia, la Corte Penal Internacional, el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y los reportes de OCHA sobre la situación humanitaria en el territorio palestino ocupado. Estos elementos no reemplazan la correlación de fuerzas, pero modifican su entorno de validación internacional. La guerra ya no se discute únicamente en el terreno, sino también en tribunales, cancillerías, universidades, iglesias, parlamentos y redes sociales.

### Idea principal

**La pregunta estratégica no es solo quién gana la batalla militar, sino qué actor puede sostener políticamente el mapa resultante después de la guerra.**

## Cuatro capas de lectura estratégica

### Sistema de generación de legitimidad estratégica

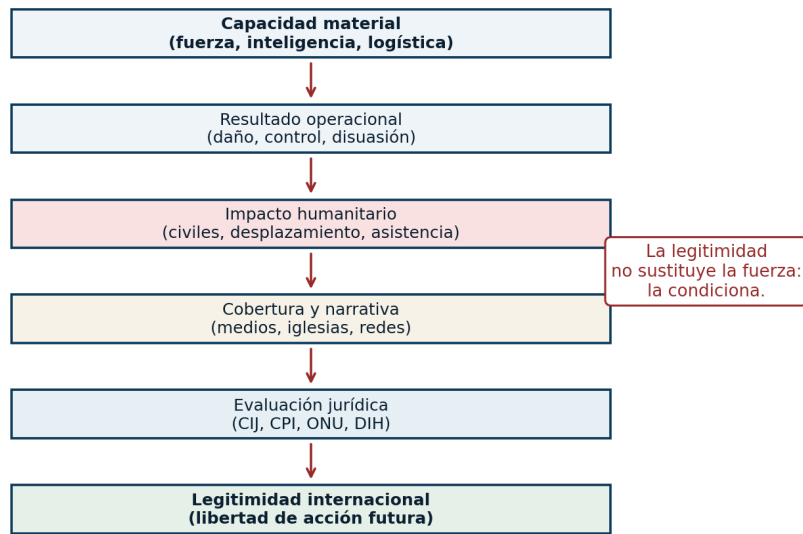


Figura inicial. Sistema de generación de legitimidad estratégica del conflicto.

El esquema funciona como clave de lectura editorial: cada decisión militar genera efectos humanitarios, esos efectos se transforman en narrativa pública y la narrativa ingresa en el campo jurídico-diplomático. Por eso el informe no separa guerra, derecho y opinión pública como compartimentos aislados, sino como piezas de una misma dinámica estratégica.

# 1. Planteo estratégico del problema

Todo conflicto prolongado produce una trampa analítica: cuanto más se acumulan víctimas, memoria y resentimiento, más difícil resulta separar causalidad histórica, responsabilidad política y exigencia humanitaria. En Gaza, esa dificultad se multiplica porque el territorio funciona como espacio físico, símbolo nacional, frontera de seguridad, problema humanitario y plataforma de disputa regional.

Desde el realismo, Israel actúa como un Estado que busca seguridad en un entorno percibido como hostil. Desde el constructivismo, esa seguridad no es un dato neutro: se interpreta a través de identidades, memorias traumáticas y discursos de amenaza. Desde la geopolítica crítica, el mapa no es una superficie vacía, sino una construcción política: define quién puede circular, quién controla fronteras, quién administra recursos, quién decide la soberanía y quién narra el sufrimiento.

El problema estratégico, entonces, no se agota en Hamas ni en la respuesta israelí. Hamas es un actor armado, pero Gaza es también una población, un territorio y un caso jurídico. Israel es un Estado con derecho a la seguridad, pero su respuesta militar queda sometida a criterios de distinción, proporcionalidad, necesidad y protección de civiles. La comunidad internacional no es neutral en la práctica: cada potencia, organismo o liderazgo religioso interpreta el conflicto desde intereses, valores, costos domésticos y cálculos de reputación.

## Idea principal

**Gaza es una disputa por el mapa en tres sentidos: control territorial, control del relato y control del orden jurídico que intenta limitar la violencia.**

## Mapa estratégico: territorio, flujos de influencia y presión jurídica

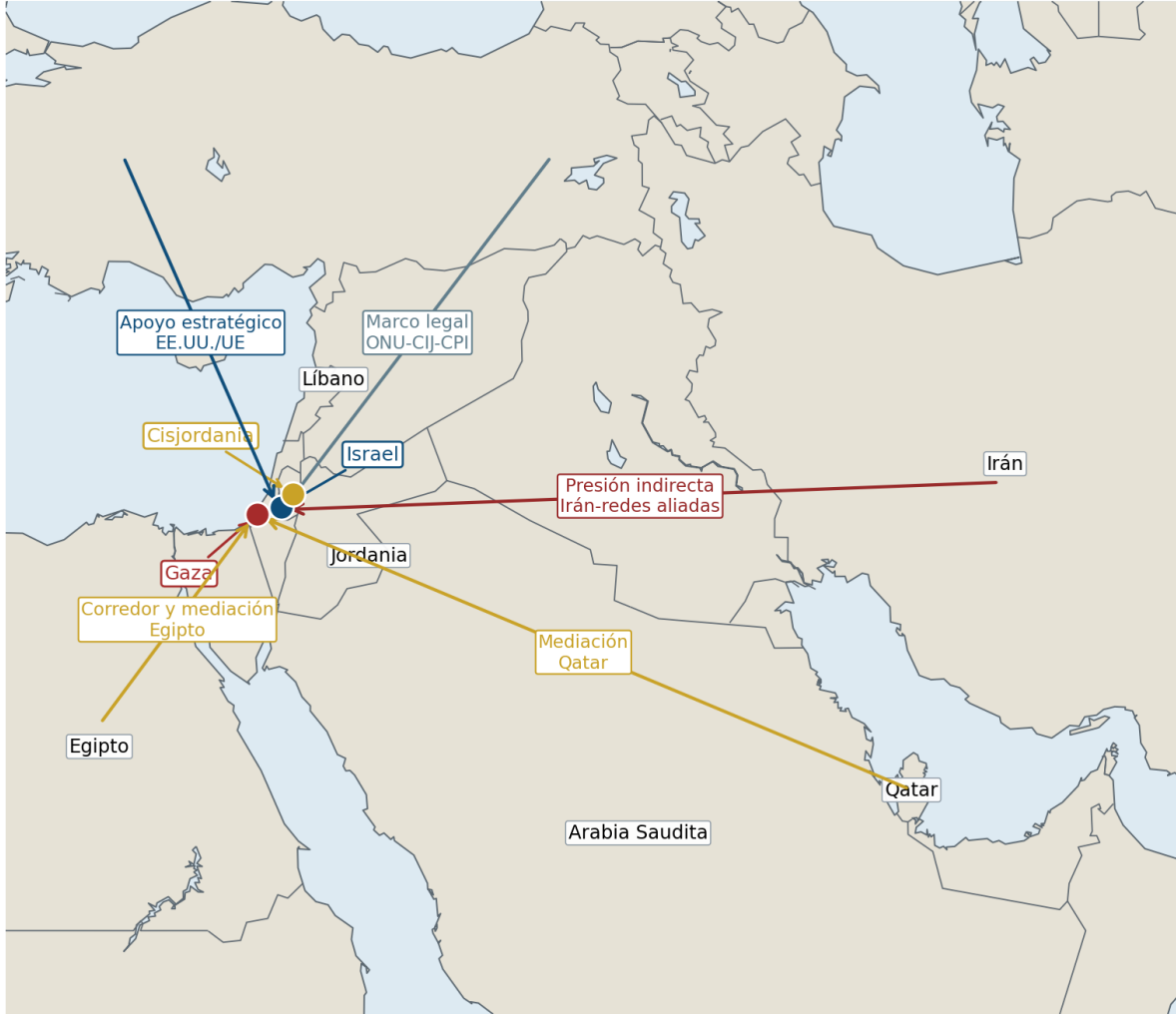


Figura 1. Mapa estratégico del conflicto: territorio, flujos de influencia y presión jurídica.

### Cuadro 1. Lectura temporal del problema

Qué pasó	Qué pasa	Qué pasará
La disputa se estructuró desde el Mandato Británico, la partición de 1947, la guerra de 1948, la ocupación de 1967 y la ausencia de un Estado palestino soberano.	La guerra se desplaza del terreno militar al jurídico y reputacional: CIJ, CPI, ONU, OCHA, redes sociales y opinión pública condicionan la libertad de acción.	El escenario más probable no es una paz inmediata, sino una transición conflictiva: disputa por administración de Gaza, reconstrucción, seguridad y reconocimiento político.

## 2. Qué pasó: génesis territorial, seguridad e identidad

### Secuencia histórica y jurídico-estratégica del conflicto (1917-2026)

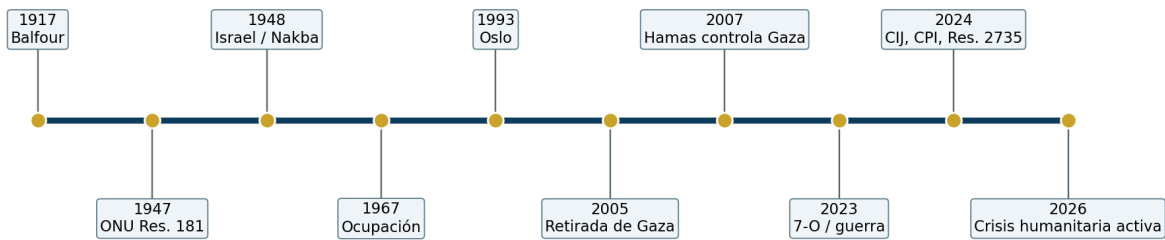


Figura 2. Secuencia histórica y jurídico-estratégica del conflicto, con hitos históricos e institucionales recientes.

La génesis contemporánea del conflicto se ubica en la crisis del Mandato Británico, la Declaración Balfour, la resolución 181 de la Asamblea General de Naciones Unidas y la guerra de 1948. La creación del Estado de Israel respondió a una cuestión nacional judía atravesada por persecución histórica y por el trauma del Holocausto. Pero el mismo proceso dejó abierta la cuestión nacional palestina, marcada por desplazamiento, pérdida territorial y ausencia de soberanía plena.

Benny Morris e Ilan Pappé coinciden en que 1948 produjo un desplazamiento palestino masivo, aunque difieren en su interpretación causal. Morris reconstruye decisiones militares, colapso social y dinámicas de guerra; Pappé interpreta el proceso como una operación de limpieza étnica. Esta diferencia no es un detalle bibliográfico: muestra que el conflicto se disputa también en la historiografía, porque nombrar el origen condiciona la legitimidad de las soluciones.

La guerra de 1967 agregó una capa decisiva: ocupación de Gaza, Cisjordania y Jerusalén Este. Desde entonces, el conflicto dejó de ser únicamente interestatal y pasó a incorporar la administración prolongada de población palestina bajo control territorial israelí. Oslo intentó abrir una vía negociada, pero no resolvió soberanía, fronteras, refugiados, seguridad, asentamientos ni Jerusalén. La retirada israelí de Gaza en 2005 y el control de Hamas desde 2007 consolidaron una fragmentación institucional palestina que debilitó cualquier arquitectura de negociación.

La lectura estratégica de la historia exhibe una paradoja: cada respuesta parcial buscó seguridad, reconocimiento o supervivencia, pero produjo nuevas capas de inseguridad. Israel conserva superioridad militar, pero enfrenta deterioro reputacional; los palestinos conservan legitimidad nacional en amplios sectores internacionales, pero carecen de unidad política; Hamas conserva capacidad de daño y supervivencia organizacional, pero su estrategia expone a la población civil a costos devastadores.

#### Idea principal

**Qué pasó: el mapa no quedó cerrado en 1948 ni en 1967. Cada hito dejó una pregunta pendiente que reaparece como guerra, ocupación, bloqueo, reconocimiento o judicialización.**

**Cuadro 2. Autores y claves interpretativas**

Autor/enfoque	Aporte	Utilidad estratégica	Límite analítico
Benny Morris	Reconstrucción historiográfica del problema de refugiados palestinos.	Permite identificar decisiones, episodios militares y desplazamientos.	Tiende a una lectura menos estructural que la de Pappé.
Ilan Pappé	Lectura crítica de 1948 como limpieza étnica.	Visibiliza planificación, expulsión y memoria palestina.	Es discutido por sectores historiográficos israelíes.
Edward Said	Crítica al orientalismo y a la representación occidental del otro.	Ayuda a leer la guerra de narrativas y la producción simbólica.	No reemplaza el análisis militar o jurídico.
Waltz / Mearsheimer	Lectura sistémica de seguridad, poder y supervivencia estatal.	Ordena intereses y amenazas en una estructura anárquica.	Puede subestimar identidad, derecho y legitimidad.

### 3. Qué pasa: guerra, derecho internacional y legitimidad

El ciclo iniciado el 7 de octubre de 2023 modificó el conflicto en tres niveles. En el nivel táctico, Hamas ejecutó un ataque de alto impacto contra población y seguridad israelí, incluyendo asesinatos, secuestros y ruptura de la percepción de invulnerabilidad. En el nivel operacional, Israel respondió con una campaña militar extensa sobre Gaza orientada a destruir capacidades de Hamas. En el nivel estratégico, la magnitud de la destrucción y el sufrimiento civil desplazó el centro de gravedad hacia la legitimidad internacional.

La Corte Internacional de Justicia, en el caso Sudáfrica c. Israel, dictó medidas provisionales en 2024. La Corte no resolvió el fondo, pero introdujo en el debate diplomático el lenguaje de la Convención contra el Genocidio y obligó a los actores a operar bajo escrutinio jurídico reforzado. La opinión consultiva del 19 de julio de 2024 sobre las consecuencias jurídicas de las políticas y prácticas israelíes en el territorio palestino ocupado elevó el costo legal de la ocupación prolongada.

La Corte Penal Internacional emitió el 21 de noviembre de 2024 órdenes de arresto contra Benjamin Netanyahu, Yoav Gallant y Mohammed Deif en la situación de Palestina. Esta decisión no equivale a condena, pero altera movilidad diplomática, reputación internacional y cálculo político. A su vez, la resolución 2735 del Consejo de Seguridad, adoptada el 10 de junio de 2024, respaldó una propuesta de alto el fuego en fases, con liberación de rehenes, asistencia humanitaria y reconstrucción.

Los informes de OCHA oPt de 2026 mantienen la crisis humanitaria como variable estructural del conflicto. Para un estratega, esto importa porque lo humanitario no es solo una dimensión moral: es un factor de estabilidad futura. Desplazamiento, hambre, colapso sanitario y destrucción educativa producen condiciones de radicalización, dependencia externa y gobernanza informal.

#### Idea principal

**El derecho internacional no detiene automáticamente la guerra, pero cambia su estructura de costos: convierte decisiones militares en evidencia, el campo de batalla en expediente y la posguerra en disputa jurídica.**

**Cuadro 3. Actualización jurídico-diplomática al cierre del informe**

Hito	Qué estableció	Impacto estratégico
CIJ: medidas provisionales 2024	Órdenes dentro del caso Sudáfrica c. Israel bajo la Convención contra el Genocidio.	Aumenta escrutinio, costo reputacional y presión sobre conducta militar y asistencia humanitaria.
CIJ: opinión consultiva 2024	Consecuencias jurídicas de políticas israelíes en territorio palestino ocupado.	Reubica la ocupación prolongada como problema jurídico central, no solo político.
Consejo de Seguridad Res. 2735	Respaldo a una propuesta de alto el fuego en fases.	Ofrece arquitectura diplomática mínima, aunque de difícil implementación.
CPI: órdenes de arresto 2024	Órdenes contra Netanyahu, Gallant y Deif en la situación de Palestina.	Judicializa liderazgo político-militar y afecta movilidad y reputación.
OCHA oPt 2026	Reportes sobre fragmentación territorial, desplazamiento y emergencia humanitaria.	Mantiene la crisis civil como centro de gravedad de la legitimidad internacional.

## 4. Actores y geometría de poder

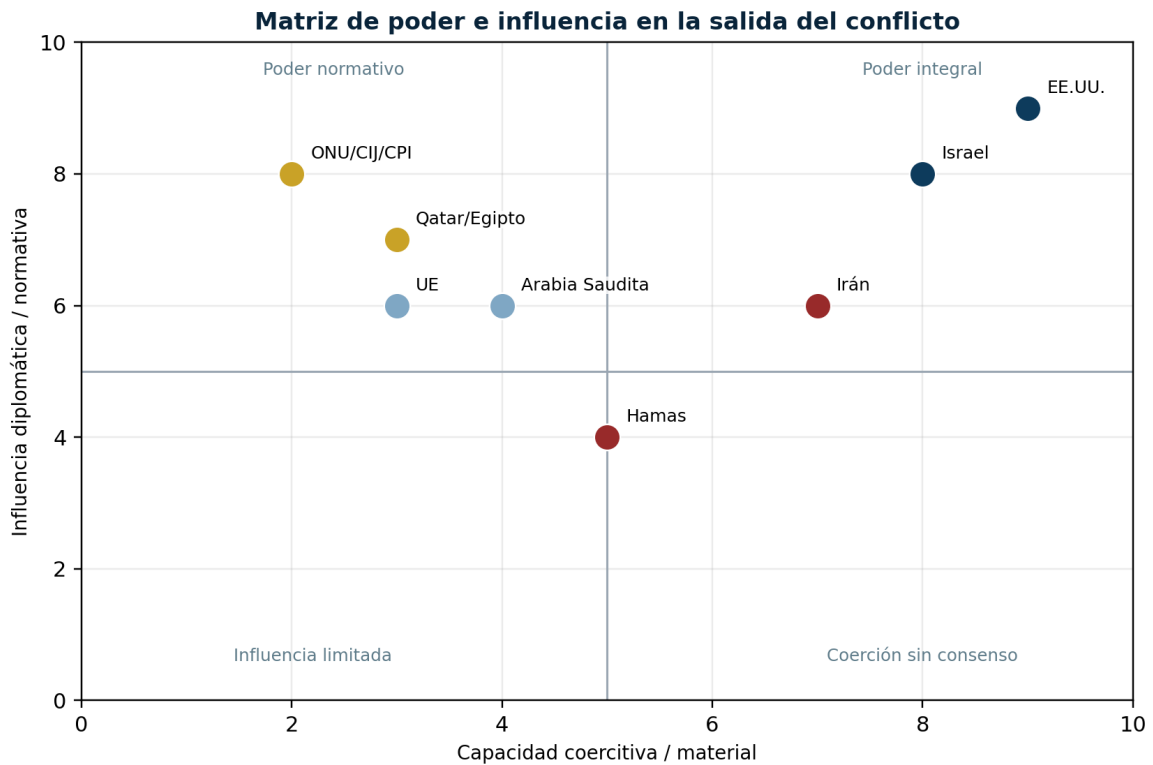


Figura 3. Matriz de poder e influencia: capacidad coercitiva frente a influencia diplomática y normativa.

El conflicto no es bilateral. Israel y Hamas son protagonistas inmediatos, pero la dinámica real incluye a Estados Unidos, Irán, Qatar, Egipto, la Autoridad Palestina, la Unión Europea, Turquía, Arabia Saudita, la ONU, la CIJ, la CPI y sociedades movilizadas por redes transnacionales. Cada actor opera con intereses diferentes: seguridad, supervivencia, influencia regional, legitimidad doméstica, contención de rivales o control de rutas diplomáticas.

Estados Unidos conserva un rol decisivo por su apoyo militar, diplomático y financiero a Israel. Ese apoyo funciona como garantía estratégica, pero también como costo reputacional cuando la crisis humanitaria se intensifica. Irán opera mediante presión indirecta y redes de aliados no estatales, buscando elevar el costo de seguridad de Israel y de Washington sin ingresar necesariamente en una guerra directa. Qatar y Egipto son relevantes por mediación, contactos, corredores diplomáticos y control fronterizo.

La Autoridad Palestina aparece debilitada, pero cualquier arquitectura de posguerra que pretenda excluirla enfrentará un problema de legitimidad institucional. Hamas puede ser degradado militarmente, pero su eliminación política depende de condiciones que exceden lo militar: gobernanza, reconstrucción, representación palestina y horizonte de soberanía. Sin esos elementos, la derrota táctica de una organización puede derivar en mutación insurgente.

**Cuadro 4. Intereses estratégicos por actor**

Actor	Interés central	Instrumentos	Riesgo principal
Israel	Seguridad, disuasión y control de amenazas.	Fuerza militar, inteligencia, alianzas, diplomacia.	Aislamiento jurídico-reputacional y desgaste político.
Hamas	Supervivencia organizacional y centralidad política.	Guerra irregular, rehenes, narrativa de resistencia.	Destrucción de Gaza y pérdida de legitimidad social.
EE.UU.	Sostener aliado, contener región y preservar orden prooccidental.	Asistencia militar, veto diplomático, presión negociadora.	Costo reputacional, fractura interna y desgaste global.
Irán	Presión indirecta sobre Israel y EE.UU.	Proxies, disuasión regional, narrativa antiisraelí.	Escalada directa no controlada.
ONU/CIJ/CPI	Preservar legalidad internacional y protección civil.	Resoluciones, medidas, órdenes, documentación.	Brecha entre norma y cumplimiento efectivo.

Lectura de conjunto: los actores con mayor capacidad material no siempre poseen mayor legitimidad normativa. La salida política dependerá de la articulación entre coerción, mediación y administración de la posguerra. Por eso una arquitectura sostenible necesita combinar seguridad verificable, representación palestina, financiamiento transparente y presión jurídica suficiente.

## 5. Religión, opinión pública y poder blando

El componente religioso no debe confundirse con la totalidad del conflicto, pero tampoco puede ser ignorado. En la esfera pública, ciertos discursos religiosos actúan como tecnologías de legitimación: ordenan moralmente el conflicto, distribuyen inocencia y culpabilidad, y simplifican dilemas políticos complejos. Cuando una institución religiosa toma partido sin examinar proporcionalidad, protección civil u ocupación, convierte una controversia jurídico-política en adhesión identitaria.

Desde Gramsci, la hegemonía se construye mediante consenso cultural. Desde Joseph Nye, el poder blando opera por atracción, valores y legitimidad percibida. Las instituciones religiosas participan en ambos planos. No poseen divisiones militares, pero sí capacidad de incidir en comunidades, partidos, medios y climas morales. En conflictos prolongados, ese poder blando puede legitimar acciones estatales, deslegitimar críticas o bloquear empatías selectivamente.

La mirada estratégica exige distinguir al fiel común del liderazgo institucional. El problema analítico no es la fe personal, sino la intervención pública de estructuras con influencia política. La historia del siglo XX muestra episodios de acomodación institucional frente al poder, desde el nazismo hasta guerras legitimadas por anticomunismo o doctrina de seguridad. La lección no es anticlerical: es institucional. Toda autoridad moral que ingresa en política internacional debe aceptar examen histórico y jurídico.

Qué pasará en este plano dependerá de la capacidad de las instituciones religiosas para pasar de la identidad al derecho humanitario. Si el discurso religioso se mantiene como absolución previa del aliado, seguirá funcionando como aparato simbólico de poder. Si desplaza el foco hacia protección de civiles, proporcionalidad, rehenes, desplazados y responsabilidad de todos los actores, puede operar como contrapeso moral.

### Idea principal

**El discurso religioso se vuelve políticamente peligroso cuando reemplaza el análisis de hechos por una absolución previa del aliado. En Relaciones Internacionales, ninguna identidad sagrada puede funcionar como inmunidad estratégica frente al sufrimiento civil.**

**Cuadro 5. Poder blando, legitimación y opinión pública**

Variable	Función	Efecto estratégico
Religión pública	Traduce un conflicto político a lenguaje moral.	Puede ampliar o limitar consentimiento social.
Medios tradicionales	Jerarquizan víctimas, causas y responsabilidades.	Condicionan opinión doméstica y presión gubernamental.
Redes sociales	Aceleran imágenes, indignación y polarización.	Reducen tiempos de respuesta diplomática y amplifican crisis.
Universidades y sociedad civil	Producen marcos críticos y movilización.	Aumentan costos reputacionales para gobiernos y empresas.

## 6. Economía política de la guerra y reconstrucción

Toda guerra produce destrucción, pero también abre disputas por reconstrucción, contratos, infraestructura, gobernanza y control territorial. Gaza no será una excepción. La reconstrucción implicará miles de millones de dólares, coordinación internacional, seguridad de corredores, mecanismos anticorrupción y definición de quién administra el territorio. Allí se juega una pregunta central: si la reconstrucción será un proceso de reparación política o una nueva fase de control externo.

La economía política del conflicto incluye bloqueo, dependencia humanitaria, destrucción de activos civiles, interrupción educativa, colapso sanitario y pérdida de capital humano. Estos factores no son secundarios: constituyen la base material de la estabilidad futura. Una sociedad sin vivienda, empleo, sistema sanitario ni horizonte político se convierte en terreno fértil para radicalización, mercados informales de poder y gobernanza armada.

Desde una visión prospectiva, la reconstrucción de Gaza será el verdadero test estratégico de posguerra. Si se diseña como administración técnica sin soberanía, producirá estabilidad superficial. Si se articula con representación palestina, seguridad regional y garantías internacionales, podría abrir una ventana limitada para reordenamiento político. La diferencia entre ambos caminos determinará si Gaza se convierte en enclave permanentemente administrado o en punto de partida de una solución más amplia.

### Mapa de riesgos estratégicos de posguerra

Probabilidad cualitativa x impacto estratégico

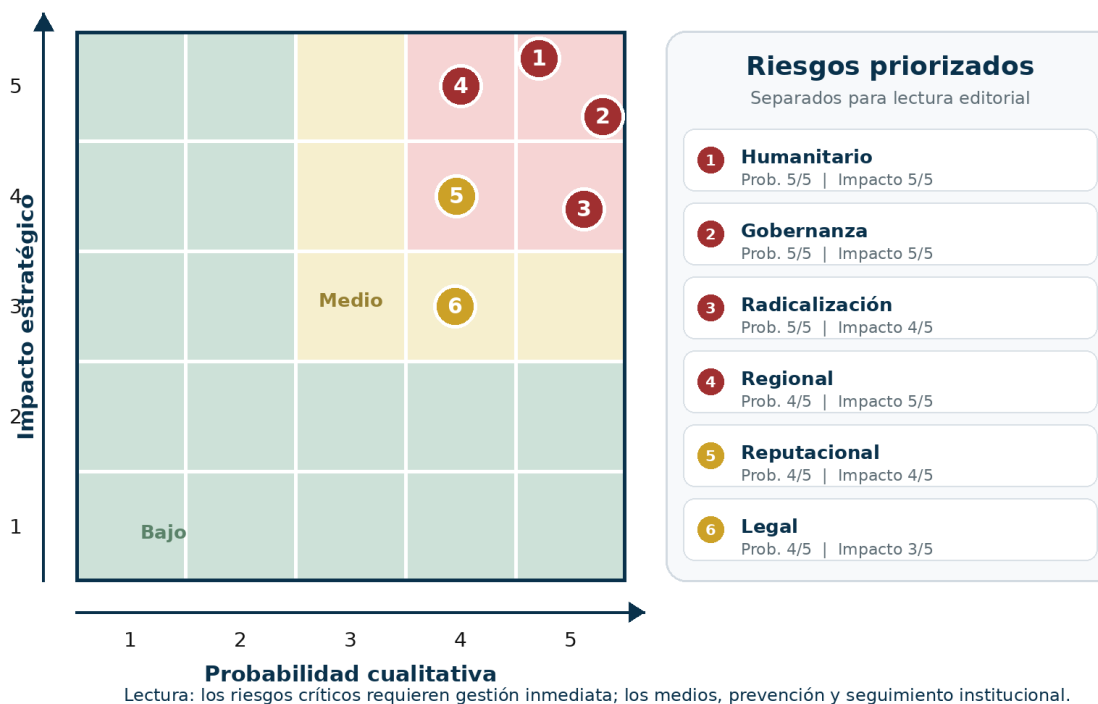


Figura 4. Mapa de riesgos estratégicos de posguerra: probabilidad e impacto.

**Cuadro 6. Dilemas de reconstrucción**

Dilema	Opción A	Opción B	Resultado probable
Gobernanza	Administración externa prolongada.	Autoridad civil palestina con garantías.	La primera estabiliza sin legitimidad; la segunda es difícil pero más sostenible.
Seguridad	Control militar permanente.	Desmilitarización verificable con supervisión regional.	La seguridad sin política reproduce insurgencia.
Financiamiento	Ayuda condicionada y fragmentada.	Fondo internacional con trazabilidad.	Sin trazabilidad aumenta corrupción y captura faccional.
Soberanía	Reconstrucción técnica sin horizonte político.	Reconstrucción vinculada a solución estatal.	La ausencia de horizonte perpetúa conflicto.

La reconstrucción no debe evaluarse solo como obra pública. En términos estratégicos, cada hospital, escuela, cruce fronterizo o mecanismo de control financiero forma parte de una arquitectura de gobernanza. Si esa arquitectura no produce confianza mínima, la infraestructura reconstruida puede quedar capturada por facciones, mercados informales o lógicas de seguridad permanente.

## 7. Prospectiva 2026-2035

La prospectiva no predice el futuro; organiza incertidumbres relevantes. En este caso, dos variables parecen decisivas para el período 2026-2035: el nivel de presión internacional efectiva y el grado de cohesión regional para imponer o sostener una arquitectura de salida. A partir de esas variables surgen escenarios plausibles que no deben leerse como destinos cerrados, sino como trayectorias condicionadas por indicadores observables.

El escenario de contención frágil supone reducción parcial de hostilidades, intercambio limitado de prisioneros o rehenes, asistencia humanitaria administrada y ausencia de solución política profunda. Es el escenario más probable si las partes prefieren evitar una escalada mayor sin conceder objetivos estratégicos centrales. El escenario de acuerdo forzado requiere presión internacional alta, garantías estadounidenses, participación árabe y un mecanismo transitorio para Gaza. Es más deseable, pero exige coordinación que el sistema internacional ha mostrado dificultad para sostener.

El escenario de fragmentación crónica combina baja presión internacional y baja cohesión regional. Implica guerra de baja intensidad, crisis humanitaria prolongada, radicalización social y deterioro de toda arquitectura diplomática. El escenario de presión legal sin salida combina alta judicialización con bloqueo diplomático: aumenta el costo reputacional, pero no necesariamente produce salida territorial o institucional.

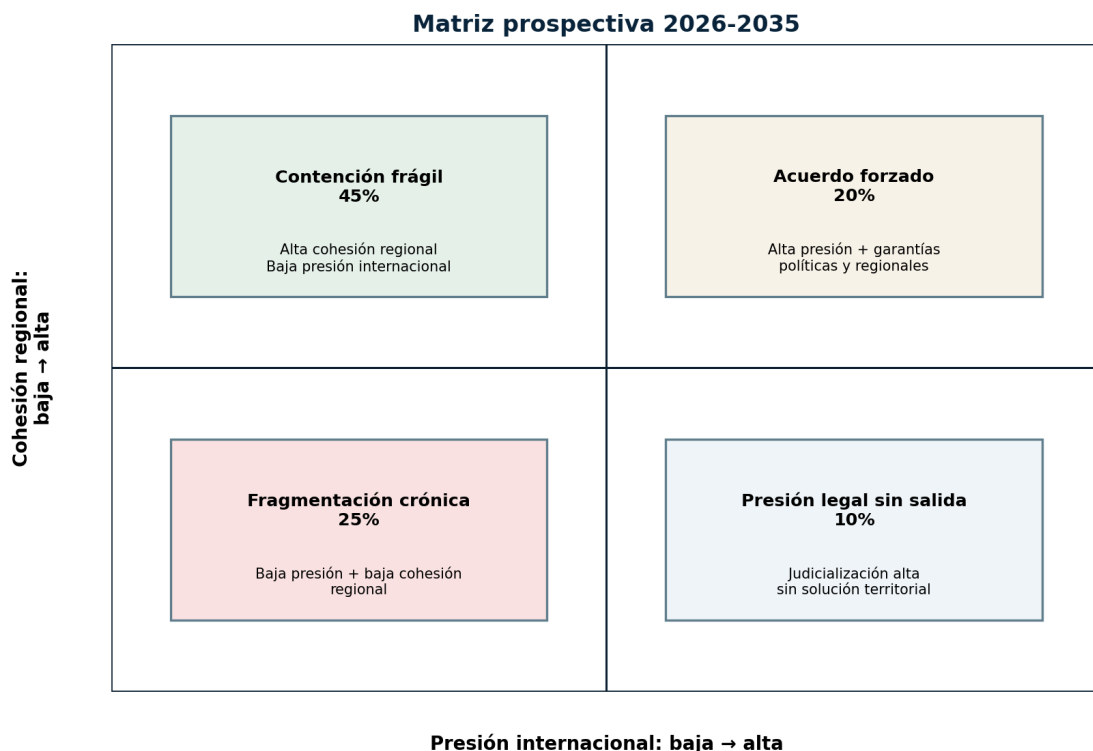


Figura 5. Matriz prospectiva 2026-2035: trayectorias condicionadas por presión internacional y cohesión regional.

### Escalera de escalada y desgaste de legitimidad

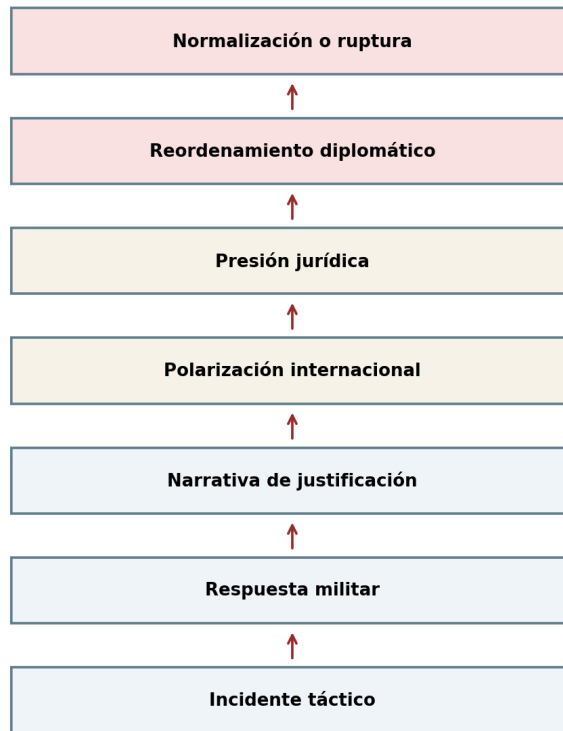


Figura 6. Escalera de escalada y desgaste de legitimidad.

### Cuadro 7. Indicadores de alerta temprana

Indicador	Señal de deterioro	Señal de mejora	Lectura estratégica
Ayuda humanitaria	Restricción sostenida de acceso.	Corredores estables y verificables.	Mide voluntad de aliviar costo civil.
Gobernanza en Gaza	Vacío administrativo o milicias locales.	Autoridad civil transitoria con control externo limitado.	Define riesgo de insurgencia futura.
Diplomacia regional	Ruptura de mediadores.	Mesa árabe-estadounidense-europea coordinada.	Indica si hay arquitectura de salida.
Justicia internacional	No cooperación con tribunales.	Cumplimiento parcial o negociación jurídica.	Afecta reputación y movilidad diplomática.
Opinión pública global	Polarización extrema.	Reapertura de lenguaje humanitario común.	Condiciona alianzas políticas internas.

**Cuadro 8. Escenarios 2026-2035**

Escenario	Probabilidad cualitativa	Qué pasaría	Impacto estratégico
Contención frágil	Alta	Cese parcial, crisis administrada, ayuda intermitente y gobernanza incompleta.	Congela el conflicto sin resolver sus causas.
Acuerdo forzado	Media-baja	Mecanismo transitorio, presión de EE.UU. y actores árabes, reconstrucción supervisada.	Abre posibilidad de arquitectura política, pero requiere garantías difíciles.
Fragmentación crónica	Media-alta	Baja intensidad, milicias, colapso social y radicalización.	Convierte Gaza en problema regional permanente.
Regionalización	Media	Escalada con Líbano, Irán o proxies y crisis energética/diplomática.	Aumenta riesgo sistémico y erosiona el orden regional.
Reordenamiento negociado	Baja	Reconocimiento político, seguridad verificable y reconstrucción con horizonte estatal.	Es el escenario más estabilizador, pero exige voluntad política excepcional.

La utilidad de los escenarios no reside en asignar certezas, sino en ordenar señales. Un aumento de acceso humanitario, cooperación judicial parcial y mesa regional coordinada acercaría la trayectoria al acuerdo forzado. En cambio, el cierre de corredores, la ruptura de mediadores y la persistencia de vacíos administrativos empujarían el conflicto hacia fragmentación crónica.

## 8. Recomendaciones analíticas

Primero, el análisis debe evitar toda reducción moral absoluta. Condenar el ataque de Hamas contra civiles y examinar críticamente la respuesta militar israelí no son posiciones contradictorias. Constituyen exigencias mínimas de un análisis serio: separar responsabilidad de actores, distinguir intencionalidad, proporcionalidad y efectos, y no convertir a poblaciones enteras en extensiones morales de sus gobiernos o facciones armadas.

Segundo, la estrategia debe incorporar la legitimidad como variable dura. En la guerra contemporánea, reputación, legalidad y percepción pública influyen en sanciones, alianzas, cooperación militar, inversiones y capacidad de negociación. Un Estado puede ganar combates y perder autoridad normativa; un actor no estatal puede sobrevivir militarmente y perder legitimidad social. Ambos costos son estratégicos.

Tercero, cualquier salida necesita resolver la gobernanza de Gaza sin transformar la reconstrucción en administración colonial indirecta. La estabilidad requiere seguridad para Israel, desmilitarización efectiva de actores armados, representación palestina creíble, financiamiento internacional, garantías regionales y control civil sobre la ayuda. Sin horizonte político, la reconstrucción será infraestructura sobre ruinas políticas.

Cuarto, las instituciones religiosas que intervienen en política internacional deben asumir estándares de responsabilidad pública. Su palabra no es inocua. Cuando legitiman unilateralmente la fuerza, contribuyen a construir consentimiento. Cuando reclaman protección de civiles sin selectividad, pueden funcionar como contrapeso moral. La diferencia entre ambas posiciones define si actúan como conciencia crítica o como aparato simbólico de poder.

### Idea principal

**Conclusión estratégica: el conflicto Israel-Gaza será recordado no solo por la magnitud de la violencia, sino por la respuesta del sistema internacional ante la tensión entre seguridad, soberanía, ocupación, justicia y humanidad.**

**Cuadro 9. Lista de control para lectura estratégica responsable**

Criterio	Pregunta guía	Error que evita
Hechos	¿Qué evidencia verificable respalda la afirmación?	Propaganda, rumor o simplificación.
Responsabilidad	¿Se separa actor armado, Estado y población civil?	Culpa colectiva.
Derecho	¿Se evalúan proporcionalidad, distinción y protección civil?	Legitimación automática de la fuerza.
Geopolítica	¿Qué intereses regionales y globales intervienen?	Lectura bilateral insuficiente.
Prospectiva	¿Qué efectos produce la decisión en 5 o 10 años?	Tacticismo sin visión estratégica.

# ISRAEL – GAZA

## TERRITORIO, PODER Y LEGITIMIDAD

CÓMO UNA GUERRA LOCAL DESAFÍA EL ORDEN INTERNACIONAL DEL SIGLO XXI

INFORME ESTRATÉGICO DE RELACIONES INTERNACIONALES

ACTUALIZADO A JUNIO DE 2026

### 1. CUATRO DIMENSIONES INTERCONECTADAS



#### ACTORES EXTERNOS

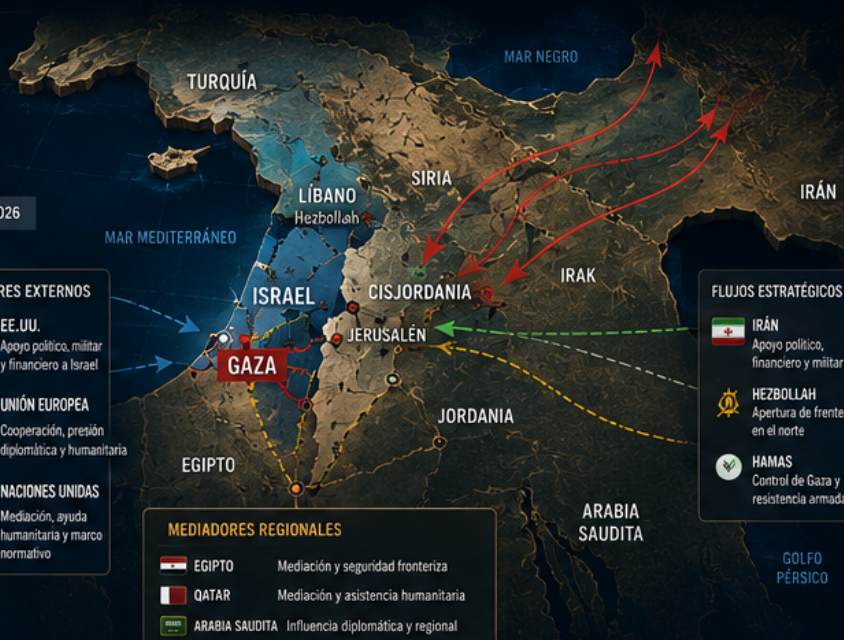
- EE.UU.**  
Apoyo político, militar y financiero a Israel
- UNIÓN EUROPEA**  
Cooperación, presión diplomática y humanitaria
- NACIONES UNIDAS**  
Mediación, ayuda humanitaria y marco normativo

#### FLUJOS ESTRATÉGICOS

- IRÁN**  
Apoyo político, financiero y militar
- HEZBOLLAH**  
Apertura de frente en el norte
- HAMAS**  
Control de Gaza y resistencia armada

#### MEDIADORES REGIONALES

- EGIPTO**  
Mediación y seguridad fronteriza
- QATAR**  
Mediación y asistencia humanitaria
- ARABIA SAUDITA**  
Influencia diplomática y regional



### 3. MATRIZ DE PODER E INFLUENCIA



**IDEA CLAVE**  
El poder no depende solo de la fuerza militar. La capacidad de influir, legitimar y construir coaliciones define el resultado estratégico.

### 5. CRONOLOGÍA CLAVE DEL CONFLICTO

- 1917 Declaración Balfour
- 1947 Plan de Partición de la ONU
- 1948 Guerra árabe-israelí y creación del Estado de Israel
- 1967 Guerra de los Seis Días: ocupación de Cisjordania, Gaza y Jerusalén Este
- 1987 Primera Intifada
- 1993-95 Acuerdos de Oslo
- 2005 Retirada israelí de Gaza
- 2007 Hamas toma el control de Gaza
- 2014 Operación Margen Protector
- 2021 Escalada de 11 días
- 7 OCT 2023 Ataques de Hamas a Israel
- 2023-2026 Guerra en Gaza, litigios en CIJ y CPI, crisis humanitaria sin precedentes

### 4. CICLO DE LEGITIMIDAD EN LA GUERRA MODERNA



### 6. ECOSISTEMA DE NARRATIVAS Y PODER BLANDO



Quien logra imponer su narrativa, moldea percepciones, moviliza apoyos y define los márgenes de lo aceptable.

### 7. ESCENARIOS 2026-2035

- A. CONTENCIÓN ARMADA**  
Prob. 45%  
Persisten hostilidades de baja intensidad y administración fragmentada.
- B. ACUERDO IMPUESTO**  
Prob. 20%  
Un arreglo externo define administración y seguridad en Gaza.
- C. REGIONALIZACIÓN DEL CONFLICTO**  
Prob. 25%  
Expansión a Líbano, Siria y mar Rojo. Mayor inestabilidad.
- D. SOLUCIÓN NEGOCIADA**  
Prob. 10%  
Proceso político realista, reconstrucción y coexistencia vigilada.

### INDICADORES TEMPRANOS

- Movilización militar regional
- Progresos/retrocesos diplomáticos
- Sentencias y medidas judiciales
- Crisis humanitarias prolongadas
- Narrativas de odio y polarización

### 8. RIESGOS ESTRATÉGICOS

- Escalada regional con Irán y Hezbollah
- Colapso humanitario irreversible en Gaza
- Aislamiento diplomático de Israel
- Radicalización generacional palestina
- Deslegitimación del orden internacional

### 9. RECOMENDACIONES ANALÍTICAS

- Evitar reduccionismos identitarios o religiosos.
- Integrar las cuatro dimensiones: militar, jurídica, humanitaria y narrativa.
- Seguir el rastro del poder: intereses, recursos y percepciones.
- Evaluar escenarios con indicadores verificables y flexibilidad estratégica.

“La batalla por el mapa no termina cuando terminan los combates; continúa en los tribunales, en los medios, en la diplomacia y en la memoria colectiva.”  
– Informe Estratégico

## Referencias

- Clausewitz, C. von. (2005). On war. Oxford University Press. (Obra original publicada en 1832).
- Gramsci, A. (1971). Selections from the Prison Notebooks. International Publishers.
- Human Rights Watch. (2021). A threshold crossed: Israeli authorities and the crimes of apartheid and persecution.
- International Court of Justice. (2024). Application of the Convention on the Prevention and Punishment of the Crime of Genocide in the Gaza Strip (South Africa v. Israel): Provisional measures.
- International Court of Justice. (2024). Legal consequences arising from the policies and practices of Israel in the Occupied Palestinian Territory, including East Jerusalem. Advisory opinion, 19 July 2024.
- International Criminal Court. (2024). Situation in the State of Palestine: Warrants of arrest, 21 November 2024.
- Mearsheimer, J. J. (2001). The tragedy of great power politics. W. W. Norton.
- Morris, B. (2004). The birth of the Palestinian refugee problem revisited. Cambridge University Press.
- Nye, J. S. (2004). Soft power: The means to success in world politics. PublicAffairs.
- OCHA oPt. (2026). Humanitarian situation reports: occupied Palestinian territory, May-June 2026 updates.
- Pappé, I. (2006). The ethnic cleansing of Palestine. Oneworld Publications.
- Philpott, D. (2007). Explaining the political ambivalence of religion. American Political Science Review, 101(3), 505-525.
- United Nations Security Council. (2024). Resolution 2735 (2024), adopted on 10 June 2024.
- Waltz, K. N. (1979). Theory of international politics. Addison-Wesley.
- Wendt, A. (1999). Social theory of international politics. Cambridge University Press.

# Cierre institucional

Informe elaborado para publicación y discusión en el campo de las Relaciones Internacionales,  
con enfoque estratégico, prospectivo y jurídico-político.



**Lic. Emmanuel Napolitano**

Licenciado en Estrategia